

CUENTO DEL GALLO KIRIKO

El gallo Kiriko, es un... Van e invitan al gallo Kiriko a una boda, del tío Perico. Y en el camino pues se arregló el gallo con todas sus mejores plumas, muy bien arreglado. Va a la boda y se encuentra a un gusano, y no lo piensa, nadas más que, pun, lo pica y se lo traga. Y se encuentra a una lechuga y dice: “¿Dónde vas gallo Kiriko tan guapo?”, dice: “Voy a la boda del tío Perico”, dice: “Has visto al gusanito”, dice: “Que va, que va”, dice: “Por embustero” ¡flas!, le dio un lechugazo y le estropeó las plumas. Sigue andando y se encuentra con el fuego: “¿Dónde vas gallo Kiriko?”, “Pues a la boda del tío Perico”, “¿Tú has visto al gusanito?”, “Que va, que va”, ¡sihn!, le echó un chorretón de lumbre y le quemó las plumas. Pues sigue andando y se encuentra con el río: “¿Dónde vas gallo Kiriko?”, “Pues a la boda del tío Peico”, “¿Has visto al gusanito?”, “Que va, que va”, ¡sihn!, lo mojó y ya lo dejó todo feísimo. Cuando llegó a la boda del tío Perico como iba tan mal, tan mal, pues el cocinero lo vio y dice: “Este...”, le tiró del cuello, lo peló y lo guisó. Y, claro, al tirar las tripas pues ya el gusanito salió corriendo. Y, entonces, sale el gusano corriendo, y dice: “¿Dónde vas gallo Kiriko?”, dice: “Por embustero, tú a la cazuela y yo me voy a la boda del tío Perico”.